Tuberculosis Exposure Fatality File – Spanish

La historia de Khayr

Khayr se sometió a una prueba de tuberculosis (TB) como parte del proceso de solicitud de ingreso a la universidad. Su médico le dijo que tenía una infección de tuberculosis latente. La infección de tuberculosis latente es una condición en la que una persona está infectada con la bacteria de la tuberculosis pero no tiene actualmente la enfermedad de la tuberculosis activa. Las personas con infección tuberculosa latente no presentan signos ni síntomas de la enfermedad tuberculosa y no pueden contagiar la bacteria de la tuberculosis a otras personas. Sin embargo, si estas bacterias se activan y se multiplican, la infección tuberculosa latente puede convertirse en enfermedad tuberculosa. A Khayr se le prescribió un tratamiento para la infección tuberculosa latente con el fin de prevenir el desarrollo de la enfermedad tuberculosa, pero no completó el tratamiento. Unos años más tarde, empezó a experimentar los síntomas de la enfermedad de la tuberculosis.

“Mientras iba a la universidad, me di cuenta de que, ya sabes, había empezado a perder mucho peso y luego empecé a tener sudores nocturnos. Al principio no eran malos pero, ya sabes, se volvieron más y más. Me despertaba completamente empapado”, recuerda Khayr.

Los síntomas de Khayr siguieron empeorando. Finalmente le diagnosticaron tuberculosis y comenzó el tratamiento.

“Creo que la mayor idea errónea que tenía sobre la tuberculosis cuando me la diagnosticaron, cuando tuve la infección latente y luego incluso cuando me diagnosticaron por segunda vez la tuberculosis activa, era que no era una enfermedad grave. Creía que la tuberculosis se había curado o, si no se había curado, sabía que si tomaba la medicación, desaparecería. No me daba cuenta de la gravedad de la tuberculosis ni de los diferentes tipos de tuberculosis”, dice Khayr.

Pero incluso después de empezar el tratamiento contra la tuberculosis no se sentía mejor. Sabía que algo no iba bien. Tras algunas pruebas adicionales y otra radiografía de tórax, su médico le dio una noticia decepcionante.

“Me dijo: ‘Escucha, tienes algo que se llama tuberculosis resistente a los medicamentos. Es cuando los medicamentos de primera línea que todo el mundo toma no son suficientes para curar la enfermedad. Así que vamos a añadir algunos fármacos de segunda línea”, y le explicó en qué consistían y los efectos que podrían tener”, explica Khayr.

Las personas con tuberculosis multirresistente deben ser tratadas con medicamentos

especiales. Estos medicamentos no son tan buenos como los habituales para la tuberculosis, y el tratamiento dura mucho más tiempo. En lugar de los 6-9 meses de tratamiento para la tuberculosis sensible a los medicamentos, el tratamiento de Khayr duraría entre 18 y 24 meses. Además, tenía que volver a aislarse hasta que dejara de ser infeccioso.

“Diría que lo más duro del tratamiento es el aislamiento, el no poder pasar por la experiencia de, ya sabes, estar enfermo mientras, ya sabes, estar con tus amigos, estar con tu familia y simplemente estar en la sociedad en general”, dice Khayr.

“Si hubiera algo que pudiera cambiar de mi tratamiento, personalmente, sería volver atrás en el tiempo, a cuando tenía 19 años y me diagnosticaron la tuberculosis latente… me habría ahorrado muchos disgustos en el futuro. Me habría ahorrado, ya sabes, 7 meses de aislamiento. Así que creo que detener la tuberculosis en esa fase inicial, cuando está latente y no es infecciosa, es algo sobre lo que tenemos que educar a más gente”, dice Khayr.